



Según las últimas estadísticas oficiales (HCR, OIM, UNICEF), en los seis primeros meses de 2016, se han ahogado en el Mediterráneo, **2.856** emigrantes,\* de los cuales 32% (**913**) eran menores, 19% (**542**) mujeres y 49% (**1.399**) hombres.

Leemos la noticia como si fueran muertes anónimas, personas sin nombre, solo son una cifra, **2.856**, un número, por ello vamos a contarlas, una por una.

Soy consciente que «contar las muertes no es suficiente, que hay que actuar», como dijo W. Lacy Swining, director de la OIM, pero también sé, que para actuar la primera condición es saber y para saber la información tiene que circular.

Hoy tenemos la oportunidad de hacerlo en público una vez más, aunque no podamos nombrarlas, aunque lo único que sabemos de ellas es que murieron sufriendo, angustiadas, desesperadas, ahogadas en nuestro "maravilloso" *Mare Nostrum* (*Nuestro mar*) intentando llegar a Europa. Esta Europa que este año en San Sebastián celebra su cultura - nutrida, enriquecida por tantos y tantas emigrantes, conviene no olvidarlo - no puede permanecer ajena a este drama, pues este drama es también europeo.

Quizá recitando esta triste letanía nos sintamos más concernidos, quizá también aumente nuestra capacidad de movilización para conseguir por fin cambiar la política comunitaria frente a la emigración, quienes sobreviven también necesitan nuestra ayuda.

\* En 2014 murieron ahogados en el Mediterráneo 3.500 y en 2015 , 3.771

